Cómo tomarán los exámenes de julio las universidades

En la UNC podrían reprogramarse. Cada facultad analiza sus propias estrategias.

Las casas de altos estudios privadas también diseñan esquemas alternativos.



En la UNC. Cada facultad está previendo distintos escenarios, en función de cómo siga la cuarentena. (R. PEREYRA)

EDUCACIÓN

Mariana Otero

motero@lavozdelinterior.com.ar

Con los exámenes especiales de mayo como prueba de fuego en época de coronavirus, las universidades están evaluando en estos días de qué manera podrían realizarse los exámenes finales de los turnos de julio y agosto.

A esta altura, con una situación sanitaria cambiante y medidas gubernamentales en permanente evolución, las distintas unidades académicas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) trabajan en diversas opciones. Algunas facultades suspendieron los turnos especiales de mayo, pero otras (como Arquitectura o Ciencias Agropecuarias) están tomándolos.

Desde la UNC, que viene sosteniendo las clases a través de canales virtuales, aclararon que los finales no se suspenderán, sino que se reprogramarán si permanecen las restricciones de reunión que impiden el desarrollo presencial. La secretaria de Asuntos Académicos, Claudia Guzmán, indicó que no hay decisiones definitivas, aunque se analizan varios escenarios.

El cambio de fechas es una posibilidad, aunque también se están mejorando los sistemas informáticos para garantizar la seguridad de los exámenes a distancia. Otra opción es que, si en las próximas semanas se flexibiliza aún más el aislamiento social obligatorio y se autoriza el regreso controlado de encuentros personales, se retomarían los exámenes presenciales.

Hasta ahora cada facultad implementa la educación a distancia, con variaciones específicas, tanto de evaluaciones parciales o cambios en el sistema de promoción hasta en el reordenamiento o suspensión de prácticas (como en el caso de Odontología o Geología).

Jhon Boretto, decano de Ciencias Económica, explicó que los turnos especiales de mayo en esa facultad fueron reprogramados para fines de junio y que las fechas de exámenes finales se corrieron para después del receso de julio. Además, se postergó 15 días el inicio del segundo semestre para "ganar tiempo" y llegar en las mejores condiciones a la toma de exámenes.

"En ese momento, veremos si se pueden tomar presencialmente los exámenes. De lo contrario, haremos evaluaciones por sistema virtual. Estamos desarrollando pruebas para incorporar a la plataforma Moodle otras tecnologías para generar mayor seguridad para la evaluación", explicó Boretto.

En ese caso, es necesario tener aceitado un sistema de verificación de la identidad de las personas y garantizar las condiciones técnicas de seguridad para la evaluación a través de la plataforma.

En tanto, la decana de la Facultad de Lenguas, Elena Pérez, indicó que en esa unidad académica también se suspendieron los turnos de mayo y que se está trabajando con el campus virtual "para generar instancias posibles de evaluación".

"Estamos trabajando para garantizar los exámenes a fines de julio o principios de agosto. Esto lleva no tanto un trabajo técnico como un cambio de mentalidad, en el sentido de que para evaluar diferente también debe haberse enseñado diferente", planteó Pérez.

"Lo que tenemos que resolver es una grieta porque planificamos una enseñanza presencial que va a ser evaluada con otros instrumentos", agregó. En el caso de Lenguas, remarcó la decana, el problema es más epistemológico que técnico. "No estamos tan preocupados por la autoría del examen, que en Lengua es muy fácil de identificar el hablante, la propia persona frente a la pantalla. La dificultad es epistemológica porque la evaluación no es algo aparte de la enseñanza", remarca Pérez.

La decana insistió en que todo está supeditado al contexto y a las definiciones del Comité de Emergencia. "Si el Comité da posibilidad de reuniones, aunque no sean masivas, podemos recuperar algún examen que hayamos perdido. Nada es definitivo, todas las definiciones están pendientes de otras cosas", subrayó.

En las privadas

En la Universidad Católica de Córdoba (UCC) se habilitarán dos turnos de exámenes: uno en julio-agosto en formato virtual y otro en septiembre en formato presencial, en caso que las medidas de restricción de reunión hayan sido levantadas. La vicerrectora Olga Bonetti explicó que la idea es flexibilizar y permitir que cada facultad decida la manera en que realizará sus exámenes. También podrán optar por los dos turnos virtuales.

Cada docente podrá consensuar

con el director de carrera la modalidad de evaluación, que podrá ser oral, escrita o mixta. La semana próxima anunciarán a los estudiantes la posibilidad de sumarse a clases de tutorías y a un simulacro de examen.

En la Universidad Siglo 21 los procesos de evaluación ya están en marcha. Laura Rosso, secretaria académica, consideró que no tendrán dificultades para los exámenes ya que la UES21 tiene un desarrollo tecnológico probado: el 70 por ciento de los estudiantes cursa carreras a distancia.

La Universidad Blas Pascal, en tanto, suspendió el turno de mayo, a excepción de los alumnos próximos a recibirse (con dos materias para finalizar la carrera), que podrán dar sus exámenes de manera virtual con protocolos de seguridad. "Nuestro cierre de regularidad es a fines de junio. Estimamos que, si no hay marcha atrás, los exámenes se podrán tomar de forma presencial en julio siguiendo los protocolos pertinentes. Si a mediados de junio esto sigue, implementaremos algún sistema para tomar exámenes a más gente en julio de manera virtual", indicó Eduardo Bavio, vicerrector académico de la UBP.

ested v hits good fixed by the following

